

PONENCIA 1

Las redes de colaboración entre los centros de formación profesional y su entorno como generadoras de capital social¹

FERNÁNDEZ SALINERO, CAROLINA

Universidad Complutense de Madrid (España)

MARTÍN GUTIÉRREZ, ÁNGELA

Universidad de Sevilla (España)

Descripción general de la pregunta de investigación y objetivos

Nuestro enfoque intenta profundizar sobre los beneficios que se producen en términos de incremento de capital social cuando los responsables de los centros educativos, con un adecuado espacio de encuentro, basado en la confianza mutua, el respeto y el refuerzo de valores comunes, incrementan la responsabilidad compartida entre escuela y entorno (Calvo, Verdugo, y Amor, 2016). A este respecto, algunos informes (Gómez Granell, 2008) explican que la responsabilidad del fracaso escolar suele tener un componente muy importante en las realidades contextuales de los centros ajenas a las prácticas didácticas y organizativas que se producen en los mismos y, por este motivo, se recomiendan acciones fuera del aula, en aquellos ámbitos que le rodean como el capital social empresarial o las relaciones entorno- escuelas.

Este panorama exige a los centros educativos un cambio en las reglas del juego donde ahora se trata de aprovechar las capacidades del entorno. La tecnología y la información, sin duda, aceleran esa posibilidad de capturar y gestionar ese capital oculto, rentabilizándolo en términos sociales y convirtiéndolos en capital social. Así, surgen aproximaciones a teorías del aprendizaje como el Conectivismo, que encaran esta realidad en un esfuerzo integrador que aúna las tradiciones epistemológicas del conductismo, cognitivismo y constructivismo, así como de la Teoría General de Sistemas, las Teorías de la Complejidad y el Caos o la Neurobiología. La aportación principal de Siemens (2004) en su formulación del Conectivismo radica en la propuesta de que el aprendizaje puede residir fuera del individuo. El contexto aporta de igual manera al conocimiento como las partes implicadas en él. La conexión especializada en conjuntos de información nos permite aumentar cada vez más nuestro estado actual de conocimiento.

A este respecto, Fukuyama (2003, p.43) señala que el capital social puede ser “creado mediante la educación, el hábito, la experiencia compartida y el ejemplo del liderazgo”. En este sentido cabe preguntarse qué papel puede jugar el sistema educativo y en concreto la Formación Profesional (FP) en la creación y consolidación del capital social comunitario (Durston, 2000), ampliado (Atria, 2003) o que crea puentes (Millán y Gordon, 2004).

Metodología

El presente trabajo se apoya en lo que Bisquerra (2009) denominada “teoría fundamentada”, un método cualitativo de investigación de naturaleza exploratoria, cuyo propósito es descubrir conceptos y proposiciones partiendo directamente de los datos, realizando para ello un análisis descriptivo-interpretativo, ya que lo que se pretende es la identificación y categorización de elementos y la exploración de sus conexiones, persiguiendo conocer la repercusión de las relaciones de colaboración (redes) como generadoras de capital social entre los centros de Formación Profesional y el entorno. Para ello, nos apoyamos en un análisis bibliográfico documental, sistemático y planificado, entendido como la integración estructurada y ordenada de la información obtenida en diferentes estudios sobre un problema determinado con la intención de plantear el estado de la cuestión y proponer vías hacia las que dirigir la temática de investigación.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto PID2019-104408GB-I00/AEI/10.13039/501100011033 financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, dentro del Plan Estatal 2017-2020 Generación de Conocimiento – Proyectos I+D+i.

Conclusiones

Cada vez más la sociedad demanda nuevas políticas que guíen las relaciones entre las instituciones educativas y la comunidad. Estas consideraciones hacen reflexionar sobre la necesidad de que las organizaciones educativas avancen hacia la construcción de comunidades fuertes que no sólo promuevan un capital social vinculante, sino que también generen un capital social que crea puentes. Desde este punto de vista, Meneses y Mominó (2008) plantean considerar la perspectiva de la práctica pedagógica y la organizacional como valiosas fuentes que son capaces de favorecer y apoyar la formación de ambos capitales, para la consecución de un verdadero desarrollo comunitario.

Desde la mirada de la enseñanza de Formación Profesional, no sólo se puede desarrollar el capital social de los miembros de las comunidades educativas, sino que además puede incrementarse el capital social del entorno y las empresas. Los centros educativos tratan de involucrar a los estudiantes de la FP en sus comunidades, con la finalidad de ofrecerles mejores trayectorias profesionales y experiencias de aprendizaje positivas. Para Kearns (2003), el capital social de las empresas se puede aumentar a través de la consolidación de las redes entre el profesorado y los empresarios; y a su vez los estudiantes pueden favorecer la productividad de las empresas y otras instituciones sociales debido a su formación (Balatti, Black y Falk, 2006). Como afirma Holland (2009), los estudiantes y las personas participantes en estas relaciones colaborativas logran tener una identidad personal/profesional contextualizada en la comunidad a la que pertenecen.

Referencias bibliográficas

- Atria, R. (2003). Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. En R. Atria & M. Siles (Coord.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 581-590). Santiago de Chile, Chile: CEPAL/Michigan State University. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2345/S029693_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Balatti, J., Black, S., & Falk, I. (2006). *Reframing Adult Literacy and Numeracy Course Outcomes: A Social Capital Perspective*. Adelaide, Australia: NCVET. Recuperado de https://www.ncver.edu.au/__data/assets/file/0016/5254/nr4l05s.pdf
- Bisquerra, R. (Coord.). (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Calvo, I., Verdugo, M., & Amor, A. (2016). La participación familiar es un requisito imprescindible para una escuela inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 1(10), 99-113.
- Durston, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? Santiago de Chile, Chile: Cepal. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5969/S0007574_es.pdf?sequence=1
- Fukuyama, F. (2003). Capital Social y Desarrollo: la agenda venidera. En R. Atria & M. Siles (Coords.), *Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y El Caribe: En busca de un nuevo paradigma* (pp. 33-48). Santiago de Chile, Chile: CEPAL/Michigan State University. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2326/S029693_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gómez Granell, C. (2008). *Informe de la Inclusión Social en España*. Barcelona: Observatorio de la Inclusión Social. Fundació Caixa de Catalunya. Obra Social.
- Holland, J. (2009). Young people and social capital: Uses and abuses? *Young*, 17(4), 331-350. doi: 10.1177/110330880901700401
- Kearns, A. (2003). Social capital, regeneration and urban policy. *Urban renaissance*, 37-60. doi: 10.1332/polycypress/9781861343802.003.0002
- Meneses, J., & Mominó, J.M. (2008). La generación de capital social en el sistema educativo no universitario: un análisis del desarrollo comunitario de las escuelas de Cataluña. *Revista de sociología, Papers*, 87, 47-75. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/90321/115502>
- Millán, R., & Gordon, S. (2004). Capital Social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 4, 711-747. Recuperado de https://jotamac.typepad.com/jotamacs_weblog/files/Connectivism.pdf
- Siemens, G. (2004). *Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age*. Recuperado de <http://www.elearnspace.org/Articles/connectivism.htm>